

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Asuntos Públicos

Convocatoria 2021-2022

Tesina para obtener el título de especialización en Gestión de Proyectos de Desarrollo

Industrialización del cacao y comercio justo. El caso de producción de chocolate en la parroquia Timbiré entre los años 2018 a 2021

Emilio Daniel Bonilla Montufar

Asesora: Susana Anda

Lector: Eduardo Bedoya Garland

Quito, septiembre de 2022

Tabla de contenidos

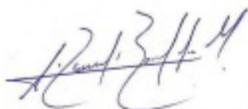
Resumen.....	II
Agradecimientos.....	III
Introducción.....	1
Capítulo 1. Elementos históricos y contexto	4
Estados del Arte.....	4
1.1. Estado del arte conceptual	4
1.1.1. Comercio Justo.....	4
1.1.2. Cadena comercial	5
1.2. Estado del arte teórico	5
1.2.1. Asimetrías comerciales	5
1.2.2. Alternativas a corto y largo plazo.....	7
1.3. Estado del arte del tema.....	8
1.3.1. Asociatividad.....	8
1.3.2. Comercio justo en LATAM	10
1.3.3. Alternativas frente al estancamiento estatal	11
1.4. Estado del arte legal e institucional	12
1.4.1. Propuestas internacionales	12
1.4.2. Normativa nacional	13
1.4.3. Iniciativas nacionales de regulación.....	14
Capítulo 2. Timbiré, chocolate y sus procesos	16
2.1. Población	16
2.2. Resultados del estudio	17
2.2.1. Definición de precios	17
2.2.2. Transformación de materia prima, capacitación y empoderamiento	20
2.2.3. Desarrollo económico y métodos de comercialización.....	23
Conclusiones.....	25
Bibliografía	28

Declaración de cesión de derecho de publicación de tesis

Yo, Emilio Daniel Bonilla Montufar, autor de la tesina titulada “Industrialización del cacao y comercio justo. El caso de producción de chocolate en la parroquia Timbiré entre los años 2018 a 2021 declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de especialista en gestión de proyectos de desarrollo concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, septiembre de 2022



Emilio Daniel Bonilla Montufar

Resumen

El comercio justo o fairtrade es un modelo comercial alternativo que busca promover buenas prácticas empresariales, proteger los derechos laborales y civiles de productores rurales e invertir en el desarrollo integral de comunidades y cooperativas a través de certificaciones internacionales que regularizan prácticas sostenibles. América Latina y el Caribe ha sido la región donde más se ha desarrollado el comercio justo, precisamente por la abundancia de recursos naturales que son demandados por potencias económicas e industriales para su procesamiento y transformación a productos de alto valor agregado.

Tal es el caso del cacao en el Ecuador, el cual fue el primer producto de exportación en masa a países europeos y norteamericanos debido al boom chocolatero a inicios del siglo XX. Sin embargo, éste perdió fuerza por problemas en los cultivos y su producción se rezagó, dándole mayor protagonismo a otras materias primas, principalmente el petróleo y demás productos agrícolas. Como consecuencia, el cacao se ha convertido en una práctica artesanal en la mayoría de productores, quienes no manejan procesos industrializados, precarizando su situación económica y dificultándoles el acceso a mercados equitativos y al desarrollo de prácticas más eficientes y técnicas.

Por tal motivo, el comercio justo se convierte en una mejor alternativa para la situación actual por la que atraviesan los productores rurales de cacao, ya que se manejan precios mínimos de compra y primas de desarrollo por parte organizaciones con certificación Fairtrade. Es así como la Asociación de Mujeres Afro Ecuatorianas Timbiré en el Futuro (AMATIF) inicia su alianza con Fundación Maquita, con quienes han desarrollado diversos proyectos productivos, como la planta de producción de derivados de cacao, y también se han vinculado al grupo de asociaciones que vende cacao seco bajo las normas de comercio justo a esta fundación.

En el presente estudio se analizarán los efectos que ha tenido esta alianza en la situación social y económica de las socias de AMATIF, tomando en cuenta la capacidad productiva de cacao, la producción de chocolate, los procesos de capacitación técnica y administrativa de las socias y el desarrollo de nuevas alternativas comerciales para AMATIF a partir de la inauguración de la fábrica de chocolate.

Agradecimientos

A mis padres y hermanos por su apoyo incondicional a todos mis proyectos, a ellos les debo quien soy.

Introducción

En Ecuador, la producción de cacao tuvo su auge a inicios del siglo XX, tomando protagonismo internacional en su exportación y haciéndose popular el nombre de “pepa de oro”. Sin embargo, después de este boom de exportación, la producción se redujo significativamente por choques externos debido a la inestabilidad en los precios internacionales y por la presencia de plagas en los cultivos, provocando que dicha producción se desarrolle como una actividad mayoritariamente campesina, dejando de lado la relevancia que el procesamiento de cacao tuvo en su momento y desmotivando el desarrollo industrial de cacao y sus elaborados (Stoler 2012).

En la actualidad, Ecuador tiene compradores estables de cacao, siendo los Estados Unidos, Países Bajos, México y Alemania los principales interesados. La cualidad que comparten estos países es la capacidad de producción de elaborados de cacao de alto valor agregado, siendo el chocolate el producto estrella. Por su parte, Ecuador es el mayor exportador de cacao fino de aroma a nivel mundial y el séptimo exportador de cacao en general, sin embargo, la exportación de productos elaborados no es competitiva internacionalmente (León et al. 2016).

De acuerdo con estas características comerciales, por más alentadoras y atractivas que parezcan, no han tenido un impacto significativo en el desarrollo social y económico del sector productivo, el cual está conformado mayoritariamente por productores rurales de la costa ecuatoriana. Es aquí donde las propuestas del Comercio Justo entran como una alternativa al modelo de intercambio capitalista actual, buscando cambiar la concepción que se tiene de comercio como el fin en sí mismo a entenderlo como un medio para alcanzar el desarrollo sostenible de todos los participantes de la cadena comercial, en armonía con los recursos que el ser humano tiene a su disposición (Andrade 2008).

Existe una importante oportunidad para los productores de cacao de la parroquia de Timbiré, Esmeraldas, respecto a la tecnificación e industrialización de la elaboración de chocolate, ya que existen organizaciones dispuestas a invertir en maquinaria y capacitación e intervenir en la cadena comercial del grano y sus elaborados.

Específicamente, la Fundación Maquita, organización vinculada al desarrollo técnico y capacitación de productores, mantiene una fuerte presencia en los cantones rurales de la provincia. La mencionada fundación, además de facilitar la tecnificación y capacitación de los productores locales, apoya a la asociación en la cadena comercial de cacao por

medio de la implementación de comercio justo. Esta intervención ha detonado el desarrollo de una planta productora de chocolate en la parroquia de Timbiré desde hace un año, estimulando la compra y venta de cacao de las fincas productoras de cacao del sector. (Maquita 2018).

La compleja situación agroproductiva del sector cacaotero en la parroquia de Timbiré, sumado a la escasa intervención estatal y la falta de inversión privada ha precarizado la producción de cacao y sus elaborados tanto en volumen como en la calidad del producto, exponiendo al productor rural a diversas vulnerabilidades sociales y comerciales, exponiéndolo a un riesgo significativo social y económico. Esta realidad ha provocado que los afectados de esta situación se asocien para confrontar el problema a partir de nuevas alternativas comerciales que precautelen la seguridad económica, social y productiva del sector. Es por esto que los pobladores han optado por su vinculación a una cadena comercial solidaria y equitativa, dando apertura a la implementación del Comercio Justo en la producción de cacao.

Respecto al subdesarrollo regional en Latinoamérica, existieron iniciativas para enfrentarlo desde las Naciones Unidas, una de éstas fue la Conferencia de Las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (CNUCED) en el año de 1964, donde se buscaba fomentar la cooperación intrarregional (Espinosa 2017). Después, en el año de 1989, se funda la Federación Internacional de Comercio Alternativo (IFAT), quienes buscaban certificar internacionalmente y formalizar a las organizaciones y fundaciones que desarrollen sus actividades a partir de los diez principios del comercio justo, las cuales serán trabajadas a lo largo del texto.

En este contexto, el presente trabajo analiza los diferentes factores que existen en la implementación de comercios alternativos y el impacto que éstos tienen en la producción rural de cacao, por lo que se ha propuesto la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué implicaciones ha tenido el comercio justo en la producción de cacao y sus derivados en la parroquia de Timbiré en el período 2018-2021?

Consecuentemente, la hipótesis planteada en esta tesina propone que la implementación del Comercio Justo y la capacitación técnica en cooperación con organizaciones externas generan una mejora en la situación productiva y económica a través de la diversificación de productos de cacao en la parroquia de Timbiré durante los últimos tres años.

Esta investigación permitirá comprender las problemáticas y beneficios puntuales que se

desprenden de las alianzas entre asociaciones de productores rurales y organizaciones que mantienen conocimientos en la implementación de proyectos de desarrollo productivo y liquidez económica, como lo es la Fundación Maquita. A su vez, es de gran importancia analizar cuál es el rol que tienen las socias de AMATIF dentro del contexto social y económico de la parroquia de Timbiré, ya que, gracias a sus iniciativas en las diferentes actividades económicas del sector y sus estrategias de relaciones públicas, han ganado una considerable participación política en la toma de decisiones de la parroquia, permitiendo una mayor visibilidad frente al Estado, organizaciones sociales y la academia.

Por ello, el modelo de gestión de esta asociación cobra relevancia por el impacto real que han tenido respecto a las actividades comerciales y el desarrollo social de su comunidad. De igual manera, esta investigación abre la posibilidad para profundizar sobre diversas problemáticas sociales que existen en el trabajo rural, como el rol de la mujer en esta actividad generalmente liderada por hombres o los obstáculos estructurales a los que se enfrenta la productora rural en su ejercicio comercial. Tornay (2015), manifiesta que el 44% de mujeres afrodescendientes rurales en el Ecuador no percibe ningún tipo de ingreso económico por su cuenta, ubicándola en una posición de vulnerabilidad frente a su entorno social y cultural. Esta situación de desigualdad se refleja en las cifras de desempleo, las cuales llegan a un promedio de 80% más respecto al de los hombres afro descendientes. Es decir, las mujeres afro descendientes se encuentran fuertemente rezagadas en el mundo laboral y se desempeñan en gran cantidad a realizar actividades de cuidado o tareas domésticas, las cuales no son remuneradas.

El objetivo central de la investigación es determinar los efectos de la implementación de comercio justo y procesos de tecnificación en el procesamiento de chocolate en la situación económica y social de los productores rurales en la en la parroquia de Timbiré durante los últimos tres años. Como objetivos específicos se ha propuesto:

- Analizar el impacto de la asociación entre AMATIF y Fundación Maquita para los y las productoras de cacao en Timbiré dentro del período establecido.
- Contrastar las capacidades de producción y comercialización de AMATIF vinculada a la red de comercio justo de la Fundación Maquita en los últimos tres años.

Capítulo 1. Elementos históricos y contexto

Estados del Arte

1.1.Estado del arte conceptual

El desarrollo del Fairtrade se encuentra compuesto por varios elementos de aplicación que están atravesados por relevantes factores históricos y éticos, los cuales otorgan contexto a las principales motivaciones para su implementación en los territorios donde tiene mayor presencia a nivel mundial.

1.1.1. Comercio Justo

De acuerdo con Espinosa (2017), el comercio justo es un concepto que se ha desarrollado los últimos 70 años, el cual enmarca una línea de prácticas de intercambio equitativo por medio de un comercio alternativo. Esta idea fue concebida por la Organización Humanitaria Oxford Committee for Famine Relief (Oxfam) y desarrollada teóricamente por otras en Latinoamérica como la CEPAL de la mano de Prebisch, quien analizó el rol de Latinoamérica y el Caribe en la economía mundial en los años ochenta, el cual era ser productor de materias primas para los países centrales. Su propuesta regional se basaba en la implementación de políticas anticíclicas que permitieran una mayor autonomía económica y que se desarrollase la industria a partir de la sustitución planificada y programada de importaciones. Esta propuesta comercial buscaba modificar progresivamente los modelos de intercambio desiguales que los países llamados del tercer mundo o subdesarrollados sostenían con las potencias económicas de Norteamérica y Europa (Espinosa 2017).

Por consiguiente, empezaron a desarrollarse y fortalecerse varias organizaciones dedicadas a la implementación de comercio justo, sobre todo en Sudamérica, con el objetivo principal de encontrar alternativas de desarrollo que se ajustasen a la lógica geográfica y cultural del trabajador rural que no cuenta con los medios necesarios para una adecuada inserción a la cadena comercial. Los postulados principales que defiende el comercio justo es la fijación de un precio mínimo para la compra directa a productores, recortar lo más posible la cantidad de intermediarios entre el productor y exportadores o compradores finales, defender y fomentar buenas condiciones laborales, permitir el acceso a servicios financieros, educación, salud, erradicación del trabajo infantil, igualdad de género, preservación del medio ambiente, entre otros más

(Espinosa 2017).

1.1.2. Cadena comercial

De acuerdo con Coscione y Mulder (2017), el comercio justo se desarrolla como una reacción a los modelos de consumo masivo contemporáneos, los cuales no buscan ser sostenibles bajo ningún concepto, sino aventajar a las cadenas agroproductivas y comerciales dominantes, “El comercio justo busca construir cadenas de producción y consumo que contribuyan a una distribución más equitativa en términos económicos, sociales y políticos” (Coscione y Mulder 2017).

Es decir, esta modalidad de intercambio busca incrementar la participación integral de pequeños productores en el desarrollo de nuevas alternativas comerciales, mejorar sus condiciones laborales y brindarles un mayor protagonismo político y social. Por lo tanto, esta propuesta no se limita a la venta con precios justos de productos, también busca dignificar el trabajo rural, exigir el acceso a la educación, salud y vivienda de calidad, democratizar las decisiones vinculadas a sus actividades productivas, erradicar la discriminación en todas sus presentaciones, entre varias otras.

1.2. Estado del arte teórico

Frente a este contexto, es valioso cuestionarse la viabilidad del comercio justo en la lógica comercial internacional de la actualidad, donde se prioriza el consumo masivo de mercancías de rápida producción y distribución.

1.2.1. Asimetrías comerciales

El origen del comercio justo proviene de la iniciativa de organizaciones de comercio alternativo en la década de los 60's como respuesta al desencadenamiento de políticas neoliberales en países en desarrollo de América Latina. La intervención de estas organizaciones buscaba tener actividades comerciales justas con productores rurales, pero las sostenían de manera informal y sin ningún tipo de regulación que permitiese desarrollar indicadores para visibilizar el impacto y sus beneficios (Calisto 2016).

Frente a esta situación, se inició un proceso de acreditación de comercio justo a través de los conocidos certificados fairtrade, los cuales son abales que legitiman y regularizan las prácticas comerciales de organizaciones, fundaciones y empresas privadas en el marco del comercio justo. La función principal que tienen las certificaciones fairtrade es eliminar intermediarios, comisionistas o revendedores en la cadena comercial, con el

objetivo de beneficiar al productor en su totalidad a través de la adquisición de sus productos a un precio mínimo que cubra los costos de producción y un porcentaje adicional destinado al desarrollo de prácticas sostenibles, el cual varía entre el 5% y el 15% dependiendo del producto. El conjunto de prácticas de comercio justo está encuadrado en los principios de la teoría del cambio de Fairtrade Labelling Organizations International (FLO), donde se defienden los derechos del productor rural de desenvolverse a través de prácticas productivas sostenibles y seguras (Calisto 2016).

A su vez, estos principios se alinean con postulados de la economía social y solidaria como el consumo responsable, las acciones vinculadas a la toma de decisiones sostenibles en el mercado o la regulación intencional de los precios de mercado entre compradores y vendedores conscientes de las desigualdades socioeconómicas. Estas ideas buscan concientizar el rol de toda la cadena comercial del mercado, priorizando la solidaridad, la calidad productiva, buenas condiciones laborales, la competencia ética y evitando comportamientos desleales que pueden existir en el mercado producto de la marginación de sectores desfavorecidos y marginados de la globalización comercial (Coraggio 2011).

Por otra parte, de acuerdo con Borja (2016), la inherente desigualdad entre países industrializados y países dependientes de la exportación de materias primas es la más grande dificultad que enfrentan las propuestas de desarrollo que utiliza el comercio justo como premisas. Un caso similar al del cacao en cuanto a la cadena comercial es la producción de banano en el Ecuador, donde el 80% de su producción proviene de productores rurales pero las empresas encargadas de la exportación del producto obtienen mayores beneficios económicos de esta actividad agrícola. Por ello, la implementación de comercio justo en actividades agrícolas subsana parcialmente las consecuencias del intercambio desigual que existe dentro de la cadena comercial, sin embargo, esto no tiene un efecto significativo en la estructura comercial en sí.

En esencia, los problemas específicos de mercado que el comercio justo busca confrontar son la desinformación de los productores rurales sobre los marcos legales y las exigencias comerciales del mercado, poco acceso a financiamiento y diversificación productiva, desbalance entre los precios de las materias primas y los costos de producción, la situación social y económica en general de los productores rurales, entre varios otros.

Ahora bien, estos factores dan cabida al cuestionamiento de por qué estas iniciativas

internacionales se han instalado de manera tan significativa en las actividades rurales de América Latina y demás países semejantes en el mundo sin atender significativamente al problema. Se han abordado conceptos relevantes como desigualdad, desarrollo, consumo responsable, pero también es importante señalar que existen también otras motivaciones fuera de este marco. Sogge (2004) puntualiza que en la gran mayoría de actividades de cooperación y ayuda internacional existen motivos políticos, mercantiles, humanitarios y éticos detrás de todas estas iniciativas que buscan tener un impacto en la cadena comercial de materias primas y que dichos impactos pretenden ser inmediatos y a largo plazo. Sin embargo, sería ingenuo asegurar que estas iniciativas tienen una motivación totalmente altruista, ya que el comercio justo no escapa de esta lógica mercantil en la que todos los países exportadores de materias primas se encuentran.

Habitualmente, la intervención de agencias internacionales y demás cuerpos de cooperación se apuntala en países con estados inestables, con poca infraestructura social e industrial, endeudados con instituciones financieras internacionales, generalmente con el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, y verdaderamente ricos en recursos naturales cuyos principales compradores son países centrales ya que es normal que estos países no puedan convertir sus materias primas. Como resultado de estas desventajas comerciales, estos países son vulnerables a las tendencias del mercado, incluyendo la exportación de productos primarios, dando como resultado un impacto negativo en la calidad de vida de los productores rurales. En este sentido, se desarrollaron diversas organizaciones provenientes de los países centrales que ya han sido mencionadas anteriormente, que desarrollan estas iniciativas de nuevos comercios alternativos, pero no se desarrolla un mercado más saludable para todas las partes involucradas (Sogge 2004).

1.2.2. Alternativas a corto y largo plazo

Las soluciones inmediatas que se ofrecen a estas problemáticas están ligadas al fortalecimiento gremial y una mayor organización de las cooperativas conformadas por los productores, definir un suelo en los precios, fomentar alternativas ecológicas sostenibles de producción y estandarizar las prácticas laborales enmarcadas en los principios éticos del comercio justo. En definitiva, la implementación de este modelo comercial alternativo enmienda de manera particular las inequidades y desventajas que se desprenden del mercado a productores vinculados a las cadenas de comercio justo certificadas, pero no tiene el alcance suficiente para lograr un cambio substancial en la

realidad del productor rural y del trabajador agrícola en particular (Klintman 2010). Sin embargo, el problema estructural del mercado puede ser modificado progresivamente a través del fortalecimiento de nuevas habilidades y conocimientos prácticos, Pérez (2010) considera que la innovación sucesiva en el desarrollo de productos competitivos y de alto valor agregado, a través de la participación de la sociedad civil, aglomeraciones de grupos productivos e instituciones locales en países con poca industria, les permitiría obtener una mayor especialización en los procesos de producción propia. De esta manera se lograría desarrollar nuevos nichos de producción a través de la apropiación exhaustiva de la industria de procesos hasta el producto final, diversificando toda la cadena productiva, comercial y logística desde la extracción de la materia prima.

En concordancia con esta problemática, las consecuencias se reflejan principalmente en los niveles de pobreza en la zona rural, de acuerdo con Cotera (2009), la fuerza laboral del Ecuador dedicada a la agricultura representa el 28%, y el 61% de la pobreza nacional se encuentra ubicada en zonas rurales. Uno de los motivos es que la agricultura sigue siendo una actividad familiar que se ejerce con conocimientos heredados y prácticas ancestrales enraizadas al territorio, por lo que no obedece en su totalidad a la lógica de mercado capitalista, ya que gran parte de su producción se destina también al autoconsumo y al reciclaje de dicha producción. Esto permite que sus prácticas agrícolas sean sostenibles con el medio ambiente debido a sus métodos tradicionales, evitando la agricultura intensiva y monocultivos a gran escala, pero estas condiciones los hacen proclives a ser el eslabón más desaventajado dentro de la cadena comercial alimentaria convencional.

1.3. Estado del arte del tema

A partir del declive productivo de cacao en el Ecuador y el auge de otras industrias estratégicas como el petróleo, los mariscos o las flores, la producción de cacao se convirtió en una actividad artesanal, donde las cadenas comerciales se fueron construyendo a partir de pequeños productores en zonas rurales del país.

1.3.1. Asociatividad

Esto se evidencia en un estudio de Navarrete (2012) sobre el rol que tienen diferentes organizaciones y gremios rurales dedicados a la producción de cacao en la provincia de Esmeraldas, analizando de manera integral sus funciones administrativas, productivas y comerciales. En esta investigación se estudiaron a tres organizaciones, la APROCANE,

la COCPE y la FONMOSEAM, todas conformadas por campesinos y productores rurales de cacao de diferentes zonas de la provincia de Esmeraldas. En los resultados de la investigación se comprobó la importancia de mantener un gremio o grupo organizado campesino para promover una regulación comercial y mantener un modelo comercial justo para todas las partes.

Sin embargo, estas organizaciones están expuestas al desplazamiento comercial por grupos más grandes debido a su fragilidad institucional y la carencia de herramientas técnicas, logísticas y de mano de obra calificada. Un punto muy importante es la profunda dependencia de estos gremios a organizaciones internacionales o fundaciones que intervienen en el territorio, ya que la gran parte de los al desarrollo de habilidades, capacitaciones e inversión de equipos de producción provienen directamente de éstas y no de los ingresos generados de la propia producción (Navarrete 2012).

Del mismo modo, en una investigación realizada en el cantón de Río Verde en Esmeraldas por Estupiñán (2018), se evidencia que los procesos de producción de cacao están más enfatizados y desarrollados en el sector primario, es decir, la extracción de granos de cacao para su comercialización al exterior y a empresas nacionales productoras de chocolate. Es importante recalcar que los procesos de secado y fermentación del grano todavía siguen siendo artesanales y para venta inmediata, ya que los sistemas de riego y almacenamiento siguen siendo rudimentarios, dificultando la producción de cantidades significativas de materia prima. A pesar de tener compradores fijos en la ciudad de Guayaquil, los productores no han logrado resolver los problemas de infraestructura, tecnología y capacitación para potencializar su producción. Además, los acuerdos comerciales entre productores y compradores no son los adecuados para el desarrollo integral de la producción rural en este sector, las vías y carreteras dificultan el acceso y salida del producto para su venta en centros de acopio, todo esto dificultando su autonomía económica y comercial.

Por ejemplo, en un diagnóstico desarrollado por la CEPAL (2011), se identificó que los semielaborados de cacao son exportados a fábricas productoras en otros países y están manejados mayoritariamente por grandes grupos económicos como Nestlé o CAFIESA, entre varios otros, los cuales tienen todo su capital en el extranjero. Y por otro lado, están las microempresas y pequeñas empresas que se dedican a la producción y venta de productos elaborados de cacao, como chocolates, bebidas o licores. Por esta razón, los productores rurales están enfocados mucho más a la producción de materia prima y

semielaborados de cacao para su rápida venta a grandes empresas, dificultando el fortalecimiento del sector secundario interno.

Por otra parte, Espinoza y Mosquera (2012) afirman que existe una factibilidad positiva de producción de cacao CCN 51 o Colección Castro Naranjal, el cual es un tipo de cacao muy resistente a plagas. Esto se pudo demostrar mediante el monitoreo del rendimiento de producción por hectárea de cultivo en San Lorenzo, Esmeraldas. Según este estudio, la mayor demanda de este tipo de cacao se encuentra en el exterior ya que no existe la suficiente demanda industrial nacional para su procesamiento. Una de las principales causas de la primarización del cacao en este sector es la carencia tecnológica especializada en la producción de elaborados de cacao, el 90% de las exportaciones de cacao son únicamente las pepas secas. Lo más relevante de este estudio son las características ambientales y de suelo de San Lorenzo, las cuales son idóneas para la macroproducción de cacao y dichas características son muy similares en toda la provincia, abriendo posibilidades para el aprovechamiento agrícola vinculada al cacao y el mejoramiento de la industria chocolatera en el norte del país.

1.3.2. Comercio justo en LATAM

Por otra parte, el impacto del comercio justo global se refleja mayoritariamente en Latinoamérica y el Caribe, Nelson y Pound (2009) explican que existen pocos casos en Asia y África y debido al fuerte desarrollo metodológico de comercio justo, el cual se generó en México con productores rurales de café y éste se fue difundiendo por el resto del continente americano. La particularidad de los estudios en comercio justo es la importancia del contexto social y cultural en el que se desenvuelven, ya que las conclusiones que éstos arrojan están atravesadas por diversos factores situacionales insertados en la población estudiada. Por ejemplo, existen productos que están ligados directamente a factores económicos donde los precios dependen únicamente del valor de los commodities, pasando por alto importantes implicaciones sociales vinculadas a los costos de producción. Es por esto que los principios económicos más importantes del comercio justo son la definición de un precio de compra mínimo que cubra todos los costos de producción y obtener contratos de largo plazo con organizaciones de comercio justo y agremiaciones. De esta manera se logra obtener un ingreso económico estable y mejoran las oportunidades económicas de los productores rurales.

1.3.3. Alternativas frente al estancamiento estatal

La falta de iniciativa estatal para el desarrollo rural de la provincia de Esmeraldas ha

impactado significativamente en su capacidad de producción y almacenamiento de cacao, alejándola de los objetivos de industrialización en el sector y dejándolo en manos de proyectos provenientes de la cooperación internacional para su desarrollo (Estupiñán 2018). Esta lógica comercial ha sido analizada bajo la teoría de la dependencia en relación al flujo económico entre países periféricos y centrales. Este enfoque argumenta que existe una profunda asimetría en cuanto al intercambio productivo y mercantil entre países periféricos, caracterizados por ser poco industrializados y con graves crisis socioeconómicas, y por otra parte los países centrales, caracterizados por ser económicamente fuertes, políticamente influyentes y con una industria altamente desarrollada. Debido a esto, la dependencia tecnológica y científica de los países periféricos con los países centrales reduce significativamente su autonomía económica y política, agudizando su inestabilidad social y precarizando la calidad de vida de sus ciudadanos. Por consiguiente, se ha evidenciado que la limitada participación del Estado en torno al desarrollo industrial del sector cacaotero en Esmeraldas ha mantenido a los productores bajo una fuerte vulnerabilidad económica y social frente a los mecanismos mercantiles que se manejan en la cadena comercial (Kay 1999).

Es por eso que se han desarrollado diversos organismos representativos para buscar alianzas internacionales de comercio justo que otorguen una alternativa sostenible frente a las dificultades logísticas, económicas y técnicas del Estado. Esta respuesta frente a las políticas de mercado neoliberales predominantes a nivel global en la actualidad busca reemplazar parcialmente las funciones de asistencia social que el Estado debería desempeñar. Entre ellas están las iniciativas para lograr un desarrollo sostenible vinculado directamente a las actividades económicas y productivas éticas del ser humano en general, el cual debe mantener una armonía entre la extracción y producción de materias primas con el medio ambiente y el crecimiento económico. Es por esto que las diferentes certificaciones y licencias internacionales de comercio justo facilitan un lenguaje en común entre productores y consumidores por medio de reglas comerciales específicas, como el precio mínimo de compra o el establecimiento de una prima de desarrollo para el financiamiento de proyectos destinados al mejoramiento de infraestructura para la producción (Andrade 2008).

Sin embargo, frente al progresivo debilitamiento institucional del Estado, es necesario generar nuevas alternativas para el desarrollo de comercios más equitativos y solidarios para el productor rural, pero el comercio justo no puede escapar de las reglas del mercado, lo que condiciona sus principios comerciales al comportamiento del

consumidor de los países desarrollados (Fridell 2005). Por lo tanto, el perfil del consumidor de productos con certificación de comercio justo es clave para comprender su situación actual. De acuerdo con Cayón y García (2016), el nicho de mercado de los productos con certificación Fairtrade se conforma en gran mayoría por consumidores que tienen un sólido conocimiento sobre comercio justo y que están comprometidos con la compra recurrente de estos productos ya que reconocen la alta calidad que suelen tener estos productos y el trasfondo social. Es decir, la diferencia entre este tipo de consumidor y el consumidor promedio es la lealtad al producto y la información que maneja sobre la causa en general. A ello deben sumarse otras características relevantes del consumidor de comercio justo, como la edad y los ingresos mensuales promedio, ya que esta población está conformada por adultos entre 35 a 45 años y con un ingreso que fluctúa entre los 1500 y 2800 dólares americanos. Si se analiza tomando en cuenta estas variables, podemos visibilizar que el consumo de comercio justo no va dirigido a las grandes masas del mercado, sino a selectos grupos con conciencia social, ambiental y solidaria que están dispuestos a realizar un mayor gasto por un producto de calidad con conocimiento del trasfondo que tiene este modelo comercial (Cayón et al. 2016).

1.4. Estado del arte legal e institucional

Las disposiciones legales que extrapolan los principios comerciales del Fairtrade a nivel nacional e internacional son diversos y continúan en desarrollo. Sin embargo, existen puntos importantes que deben ser abarcados para analizar la realidad actual del comercio justo y sus posibles aplicaciones en el Ecuador.

1.4.1. Propuestas internacionales

La iniciativa y antecedente más influyente para un modelo de intercambio justo a nivel planetario fue la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Intercambio y Desarrollo UNCTAD (1964). Aquí se asentaron las primeras propuestas para la vinculación de los países en vías de desarrollo al comercio mundial con la finalidad de atender las diversas necesidades económicas que éstos sufrían en ese entonces. Este evento fue de gran importancia ya que incorporó a la agenda de la cooperación y diplomacia internacional nuevas alianzas comerciales globales y nuevas alternativas de inversión, tomando en cuenta la situación económica, política y social de América Latina y el Caribe. La última reunión del UNCTAD fue en el año de 2016 en la ciudad de Nairobi, donde fueron tocados puntos importantes sobre el rol que tiene las Naciones Unidas con los países en desarrollo respecto al cumplimiento de los Objetivos de

Desarrollo Sostenible. En este contexto, este organismo internacional tuvo un papel mucho más importante como asesor en lugar de ejecutor de proyectos, ya que la búsqueda de nuevos mecanismos e infraestructuras en los estados beneficiarios para una autonomía económica e institucional permite que la sociedad genere más confianza en sus planificaciones de desarrollo. El punto en el que más coincidieron los participantes durante la conferencia fue la necesidad de una multilateralidad en la estructura comercial a nivel global, lo que demanda una participación equitativa en la toma de decisiones entre las potencias económicas y los países en desarrollo (UNCTAD 2016).

1.4.2. Normativa nacional

Por otra parte, dentro de la normativa nacional se priorizan las actividades comerciales sostenibles, con el objetivo de evitar la monopolización productiva y comercial que puedan generar desigualdades en la competencia. Por ejemplo, en el Art. 304 de la Constitución de la República (2008), se defienden y se impulsan políticas vinculadas al comercio justo, referentes a una adecuada inserción al comercio internacional a partir del fortalecimiento de distintos sectores productivos del país. A su vez, se figura en el Art. 335 lo siguiente: “El Estado regulará, controlará (...) transacciones económicas; y sancionará la explotación, usura, acaparamiento, simulación, intermediación especulativa de los bienes y servicios, así como toda forma de perjuicio a los derechos económicos y a los bienes públicos y colectivos” (Constitución del Ecuador 2008). En definitiva, el Estado ecuatoriano en su carta magna tiene una clara posición de protección de la producción propia, motivando las iniciativas de intercambio justas para sus partes y sancionando el acaparamiento comercial y demás actividades comerciales desleales provenientes del sector privado nacional o grupos transnacionales.

En adición, el estatuto del Ministerio de Agricultura y Ganadería MAGAP (2014), en su apartado 2.1.3 sobre gerenciamiento de redes comerciales, tiene la misión de promover los mecanismos necesarios que le permitan al pequeño y mediano productor rural desarrollar sus actividades comerciales enmarcadas en el comercio justo. Asimismo, la coordinación general de innovación de esta misma entidad estatal tiene la responsabilidad y las atribuciones de certificar la producción agrícola y ganadera de pequeños y medianos productores enmarcados en los principios de comercio justo.

También existen iniciativas provenientes del Ministerio de Comercio Exterior (2014) junto con varios actores y organizaciones dedicadas al comercio justo a nivel nacional, producto de esta alianza se desarrolló la Estrategia de comercio justo 2014-2017

para definir los lineamientos jurídicos y políticos del comercio justo en el país. En esta propuesta se enfatizan todos los artículos pertinentes a la práctica de un sistema económico y comercial solidario y soberano alineados a la constitución. Entre los más importantes se encuentra el Art. 276, donde se propone “Construir un sistema económico, justo, democrático, productivo, solidario y sostenible basado en la distribución igualitaria de los beneficios del desarrollo, de los medios de producción y en la generación de trabajo digno y estable”. También, el Art. 276 señala que se debe “Generar sistemas justos y solidarios de distribución y comercialización de alimentos. Impedir prácticas monopólicas y cualquier tipo de especulación con productos alimenticios”. De igual importancia son los artículos 283, 284 o el 304 referentes al equilibrio entre la sociedad, el mercado y el Estado, la armonía que debe existir entre las actividades del ser humano y la naturaleza o el impulso de la economía en todas sus escalas y el comercio justo.

1.4.3. Iniciativas nacionales de regulación

La principal organización representante de comercio justo en el Ecuador es la Coordinadora Ecuatoriana de Comercio Justo (CECJ), que ha desempeñado sus actividades de manera legal desde el año 2010, sirviendo como un importante intermediario entre productores de café, banano, cacao y demás productos con diferentes cadenas comerciales nacionales e internacionales. El CECJ busca desarrollar su propia certificación de Comercio Justo en la región y para conseguir este objetivo está estrechamente relacionada con la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo (CLAC). A pesar de todos estos lineamientos, no hay acceso a información directa sobre rendimiento productivo, impacto social o cumplimiento de indicadores del Comercio Justo en el país, únicamente se cuenta con información proveniente del Servicio Nacional de Aduana y por las diversas certificaciones internacionales otorgadas dentro del Ecuador. Cabe recalcar que las exportaciones de producción con certificación en comercio justo representan apenas el 1% del total nacional, este porcentaje está constituido por 16 productos certificados provenientes de 42 organizaciones. La certificación es un tema importante en el ejercicio del comercio justo, ya que se requieren de requisitos organizacionales y de comportamiento comercial para conseguirla. Las certificaciones más relevantes dentro del país son Fairtrade Labelling Organizations International (FLOCERT) y la certificación de la World Trade Organization (WTO). Estas certificaciones buscan que los productos tengan un alcance a través de diversas relaciones públicas para llegar

al consumidor, cuidando siempre la cadena comercial en beneficio del productor rural.

No obstante, su impacto es limitado debido a la falta de organismos encargados estrictamente a la regulación y promoción de un comercio justo de manera estandarizada para todo el país, esto provoca que las organizaciones vinculadas a este tipo de comercio sean más vulnerables competitivamente debido a la falta de políticas públicas que busquen disminuir el impacto económico que tienen los costos en certificaciones y agilizar la burocracia para la exportación de estos productos.

Asimismo, no existe una adecuada regularización dentro de la cadena comercial por los diversos vacíos de competencias que tienen las entidades gubernamentales, dificultando el cumplimiento de los mandatos y obligaciones del Estado frente a esta problemática (MCE 2014).

El presente trabajo propone realizar el levantamiento de información a través de entrevistas a profundidad, esta herramienta de investigación cualitativa buscará ahondar en los criterios que la población de investigación ha desarrollado durante los últimos tres años sobre su participación en todo el proceso de capacitación, tecnificación y desarrollo de la planta de producción de chocolate a través de sus experiencias personales. Además, es objetivo de esta investigación dilucidar el impacto que ha tenido la implementación de comercio justo en sus actividades comerciales, tanto en el ejercicio laboral agrario como en la planta de producción de chocolate. Esto con la intención de comprender la realidad en la que desenvuelven sus actividades de producción, comerciales y personales y explorar las diferentes alternativas que se han ido desarrollando a partir de la intervención de fundación Maquita y la habilitación de la planta de producción de chocolate.

Capítulo 2. Timbiré, chocolate y sus procesos

2.1. Población

La muestra está conformada por seis socias de AMATIF vinculadas a todo el proceso de capacitación y participación del manejo técnico y administrativo de la fábrica de chocolate y la coordinadora social de Fundación Maquita Esmeraldas. La información de esta última persona es de gran relevancia, ya que permitirá obtener información clave sobre el verdadero impacto que tiene todo el presupuesto ejecutado en este proyecto productivo con AMATIF en todos los niveles.

La población de estudio se encuentra ubicada en Timbiré, parroquia ubicada a 128 km al oriente de la ciudad de Esmeraldas en el cantón Eloy Alfaro. En una entrevista con Lorena Valdez (2021), socia y presidenta de la Asociación de Mujeres Afro Ecuatorianas Timbiré en el Futuro (AMATIF), manifiesta que esta asociación lleva 14 años fomentando el cooperativismo en la provincia Esmeraldas. Esta organización fue fundada por pobladores de la parroquia de Timbiré con el objetivo de generar nuevas oportunidades de progreso para sus familias, ya que a inicios de los años 2000 comenzó una fuerte migración de los miembros más jóvenes a las grandes ciudades en búsqueda de mejores oportunidades. Durante estos 14 años han logrado ejecutar una gran diversidad de proyectos enfocados principalmente en seguridad alimentaria y capacitación en actividades agroproductivas en cooperación con el GAD parroquial y varias fundaciones.

En la actualidad, esta asociación mantiene relaciones con la Fundación Maquita desde hace tres años para la implementación de proyectos productivos con plantas medicinales, comercio justo con productores rurales del sector y la producción autónoma de chocolate. La visión que mantiene AMATIF en cooperación con Maquita es la creación de un centro de turismo comunitario vinculado a las actividades agrícolas, artesanales y chocolateras de los pobladores de Timbiré (Valdez 2021).

AMATIF cuenta con 27 socias en Timbiré, quienes son mujeres afro descendientes rurales productoras de cacao y banano con plantaciones propias, cabe recalcar que la asociación siempre está abierta a nuevos procesos de vinculación para mujeres rurales que tengan el deseo de trabajar en cooperativismo. De estas socias, 16 están vinculadas directamente con la cadena productiva, comercial y administrativa de la fábrica de

chocolate de Timbiré. Todas las socias están en constante capacitación en administración, contabilidad, manejo de maquinaria, comercialización y uso de tecnologías de información y comunicación (TICs). La fábrica adquiere el cacao de las fincas de la parroquia al precio justo, luego se fermenta y se procesa para finalmente obtener el producto final para su comercialización (Valdez 2021).

2.2. Resultados del estudio

Es necesario abordar detalles relevantes del entorno en el que fueron realizadas las entrevistas a las participantes. Esta investigación se realizó con seis mujeres con un rango de edad de entre 25 a 45 años. En cuanto a su instrucción, toda la muestra es bachiller y sus ocupaciones actuales están vinculadas enteramente a las actividades de la planta de producción de chocolate de AMATIF. Adicional a esto, se contó con la participación de una funcionaria de la Fundación Maquita, quien está enteramente vinculada al desarrollo de proyectos productivos y sociales con AMATIF.

Por otra parte, la estructura familiar de las mujeres se conforma de la siguiente manera; cinco de ellas son madres, amas de casa y están casadas con trabajadores rurales dedicados principalmente a la producción y comercialización de cacao. Una de ellas, la más joven, quien tiene 25 años, vive con su familia nuclear y no tiene hijos. Antes que la fábrica entrase en funcionamiento a finalizar el año 2020, ninguna de ellas trabajaba o dedicaba su tiempo a otras actividades que no fuesen las de cuidado del hogar, a excepción de una, quien ha ejercido diversos cargos públicos y se ha involucrado en varios proyectos sociales en Timbiré. En el presente documento se incluyen citas textuales de las participantes, sin embargo, sus nombres no serán revelados con el fin de resguardar y respetar su privacidad.

2.2.1. Definición de precios

¿Cuánto cuesta una libra de cacao? Esta fue la pregunta más complicada de responder por parte de las entrevistadas, opiniones y puntos de vista surgieron en todas direcciones y no existió consenso en el precio de venta del cacao en baba (las pepas de cacao extraídas de la fruta sin ningún tipo de procesamiento). Donde hubo concordancia fue en el precio de venta de la barra de chocolate producida en la fábrica de Timbiré. Algunas mencionaban que el precio del cacao para la planta se mantenía en 38 centavos de dólar siempre y cuando cumpliera con un proceso de selección para verificar la calidad de la materia prima de los vendedores, una de las entrevistadas asegura que este

precio de 38 centavos se mantiene estable durante todo el año, independientemente del precio de venta en el mercado, que obedece siempre a la oferta por temporada. La temporada de cosecha más productiva es desde noviembre hasta inicios de febrero y en este lapso de tiempo los precios bajaban hasta los 25 centavos. Por otra parte, el precio de venta de cacao seco es completamente diferente al cacao en baba, ya que éste tiene un valor de 38 dólares y el valor del saco de cacao seco puede ascender hasta los 150 dólares, dependiendo del comprador. De modo que, para obtener un quintal de cacao seco, es necesario pasar dos quintales de cacao en baba por un proceso de post cosecha, en el que se fermenta, seca y seleccionan las pepas para su posterior venta o procesamiento.

Ahora bien, las entrevistadas aseguran que el precio de venta del cacao seco es algo que no conviene precisamente por su baja rentabilidad en relación al volumen de producción del cual ellas tienen capacidad. El volumen de producción está ligado al rendimiento y dimensión de los sembríos, “7, 8 quintales (...) ese es un margen de cosecha con un productor que tiene sus 5, 4,3 hectáreas. Pero al que tiene sus 2, su 1 ½, su 1, está un porcentaje de 4, 3, 2 quintales” (Informante anónimo #5, 12 de noviembre 2021). En este sentido, el desempeño de sus sembríos actúa como un importante condicionante que obstaculiza el objetivo de potencializar la producción de cacao Nacional o Fino de Aroma en Timbiré.

Por otra parte, de acuerdo con las entrevistadas, el valor de venta de un saco de cacao seco de AMATIF a la Fundación Maquita tiene un valor estable de 100 dólares, precio que no es rentable para las socias, por lo que AMATIF prefiere no venderlo y utilizarlo para su producción de chocolate. Este punto es muy importante, ya que el valor del saco de cacao es el mismo, independientemente del tipo. Es decir, un saco de cacao Nacional y CCN-51 tienen el mismo precio y es algo que ha venido sucediendo desde generaciones. Esto coincide con la narrativa de todas las participantes del estudio, ya que todas han heredado con sus esposos sus sembríos de cacao Nacional y afirman que los intermediarios y comisionistas siempre lo han adquirido de esta manera. El principal motivo, asegura una de las socias, es la carencia de información sobre los valores del cacao a nivel nacional e internacional y sus potencialidades como producto de alto valor agregado, “nosotros que éramos productores no sabíamos, solo vendíamos la materia, nos deshacíamos de la materia y nada más, pero cuando vino Maquita nos dimos cuenta en las capacitaciones que teníamos oro puro en cacao” (Informante #2, 11 de noviembre

2021).

Ahora bien, la información respecto a la definición de precios de compra de cacao seco dista de la otorgada por la informante de Maquita, quien es la persona encargada de la coordinación de proyectos sociales en el sector. Ella asegura que los precios de compra de cacao por parte de Maquita son definidos por precios internacionales, siendo la International Cocoa Organization (ICCO) quienes lo fijan. Es importante recalcar que Maquita está dividida por varias ramas de intervención, como Maquita agro, proyectos, turismo, entre otras, y la rama encargada de la compra de cacao a productores rurales de diversas zonas de la provincia de Esmeraldas es Maquita agro.

Paralelamente, Maquita proyectos es la rama encargada de la intervención social en territorio, como la construcción y equipamiento de la planta de producción de chocolate en Timbiré y todo el proceso de capacitación a las socias de AMATIF, quienes son las beneficiarias directas del proyecto. En todo caso, esta diferencia es importante ya que ambas ramas trabajan en conjunto para identificar oportunidades para la ejecución de proyectos de cooperación a través de la compra de cacao. Sin embargo, ambas son independientes entre sí en cuanto a presupuestos y metodología de trabajo.

Con base en estas manifestaciones, es evidente la vulnerabilidad comercial a la que están expuestos los productores rurales de cacao de Timbiré, mucho más si éstos no se encuentran agremiados o asociados como lo está AMATIF. Ellos han sido quienes se han fortalecido como organización y han logrado cohesionar diferentes iniciativas en cooperación con otras instituciones. Sin embargo, a pesar de este fortalecimiento, todavía se encuentran desventajadas frente al mercado regular por la carencia de estructuras comerciales y logísticas sólidas. Navarrete (2012) ya había visibilizado que el desplazamiento comercial de estos actores tenía como consecuencias a la carencia de infraestructura y herramientas técnicas, falta de conocimiento sobre la cadena comercial en la que el trabajador está involucrado, fragilidad asociativa de los gremios y la falta de regulación estatal sobre los precios de compra y venta de cacao.

De igual manera, las ideas de Klintman (2010) se relacionan al contexto social y económico de esta población, afirmando que es insuficiente tener un precio estable de compra, como lo tiene Maquita, si todavía existen tantos problemas estructurales en la cadena comercial como el acceso parcial a servicios, educación, salud y la escasa intervención estatal frente a esta realidad. En todo caso, el impacto de un comercio alternativo y el fortalecimiento gremial es bajo si no son atendidas las necesidades

básicas de los productores, como el bajo rendimiento agrícola por falta de conocimiento técnico y los demás motivos expuestos anteriormente.

2.2.2. Transformación de materia prima, capacitación y empoderamiento

La relación que estas mujeres tienen con el cacao es tan estrecha que conocen a cabalidad todo lo que tiene que ver con la fruta. Conocen los tipos de cacao, sus características físicas, las técnicas y tiempos de cosecha, manejo de plagas, tratamiento de enfermedades que sufren los árboles, entre varias otras. Sin embargo, consideran que las costumbres culturales ligadas al cacao son la motivación más importante para haber tomado la decisión de iniciar el procesamiento y producción de chocolate. Priorizar el origen ancestral del cacao y la tradición que ha existido durante generaciones relacionada a la fruta fue crucial para este grupo de mujeres afro descendientes y aquello les permitió tomar la decisión de tecnificar su procesamiento para obtener un producto terminado.

Si bien existían otras alternativas con un mejor mercado, como el banano por dar un ejemplo, decidieron ahondar en el cacao y sus derivados con el objetivo de rescatar sus prácticas de subsistencia heredadas por su ascendencia, “...más allá del nosotros como organización determinamos trabajar con un emprendimiento de lo que es los derivados del cacao fino y de aroma. Pero más allá de sacar la barra y comercializarla y que nos dé un valor económico para sobrevivir, nos enfocamos en el tema de mantener esas plantaciones ancestrales” (Informante anónimo #1, 11 de noviembre 2021). De este modo, su iniciativa les sirvió como plataforma para desarrollarse como organización y productoras, habilitando nuevas alternativas económicas y asociativas.

A su vez, cabe destacar que el procesamiento de chocolate en la planta de producción se lo hace únicamente con cacao fino de aroma o Nacional, ya que en Timbiré y en gran parte del sector cacaotero de Esmeraldas también trabajan con cacao CCN-51, un cacao mucho más fuerte contra plagas, con una producción mucho mayor, pero de diferente calidad que el cacao Nacional. De acuerdo a lo relatado en las entrevistas, este cacao fue introducido por colonos montubios y se popularizó mucho en la región por su excelente rendimiento.

Sin embargo, esta distinción entre el cacao Nacional y la CCN-51 no cobra una relevancia significativa al momento de comercializarlo, ya que, durante mucho tiempo, estos granos han sido vendidos por el mismo precio sin considerar sus características y

rendimiento, provocando que los productores eligiesen progresivamente por trabajar más con cacao CCN-51, renunciando a la producción de cacao Nacional. Con este antecedente, AMATIF busca incentivar la producción de cacao nacional por las razones explicadas anteriormente y también por la calidad del producto final, una barra de chocolate autóctona, de excelente calidad, completamente orgánica y con una cadena comercial de pocos eslabones para beneficiar a los productores rurales de Timbiré.

De esta forma, AMATIF, en coyuntura con el gobierno parroquial, inició un proceso de diagnóstico y reconocimiento de territorio en cooperación con Maquita para la exploración y desarrollo de nuevas habilidades que pudiesen ser aplicadas al fortalecimiento de los medios de vida de las socias. Es así como reconocieron el potencial de producción cacaotero de Timbiré, identificando una excelente oportunidad para la tecnificación y capacitación dirigida a la producción de chocolate en todas sus etapas.

A partir del diagnóstico realizado en el 2018, la relación de AMATIF con Maquita ha cobrado fuerza y gran notabilidad debido al impacto que ha generado en las beneficiarias de este proyecto de desarrollo productivo, evidenciado en toda la capacitación que han recibido respecto al tratamiento del cacao, fortalecimiento institucional y control administrativo.

Sin embargo, el cambio de actividades de las socias, de amas de casa a fabricantes de chocolate, ha impactado significativamente en el rol dentro de sus hogares, “Cuando el esposo no identifica, o sea, no mira en lo que ingreso de parte de la mujer, ve como que es una pérdida de tiempo” (Informante #6, 12 de noviembre 2021). Esta información evidencia la fuerte prevalencia de los roles de género asignados por construcciones sociales y culturales fuertemente arraigados en la población rural afro descendiente de Timbiré.

En este sentido, los esposos de las socias consideran improductiva o inútil a cualquier actividad que no genere rédito económico y que no aporte al cuidado del hogar, como en algún momento fueron las asistencias al proceso de capacitación para la producción chocolatera, pero esto fue cambiando poco a poco, “es un incentivo que permite llegar a la casa y aunque sea 30 dólares, llevar eso ya es parte del apoyo para la comida del hogar, entonces ya se ve a la fábrica como un espacio laboral” (Informante #4, 12 de noviembre 2021). Es decir, las compañeras de AMATIF que están vinculadas al trabajo de la planta de producción chocolatera, además de tener una jornada laboral en este

espacio, también tienen el trabajo adicional de cuidar la casa y a los integrantes de sus hogares.

No obstante, esta situación no es un evento aislado en la vida las socias y sus actividades, el cuadro es mucho más general e impacta de manera global, ya que el acceso al sistema de educación, salud y empleo formal todavía es muy dificultoso para las mujeres afro ecuatorianas rurales. Esta situación descrita por Tornay (2015) se manifiesta en escasas plataformas de comunicación para manifestarse frente a esta problemática y en vulnerabilidades económicas y sociales que generan un desplazamiento hacia otras actividades no remuneradas, las mismas que continúan siendo ejercidas por las socias de AMATIF, a pesar de capacitarse y desempeñarse como fabricantes de chocolate.

A pesar de las desigualdades que existen dentro de la comunidad de Timbiré, el fortalecimiento institucional y el sentimiento de pertenencia de las socias de AMATIF ha desembocado en la transgresión de estos roles culturales que se han mantenido resistentes durante generaciones, “éramos amas de casa, desconocíamos lo que era el tema de estar en una organización, yo pensaba que voy a perder mi tiempo (...) pero después me di cuenta que yo estaba mal, yo puedo y tengo que trabajar” (Informante #4, 12 de noviembre 2021).

Se debe agregar que, el proceso de capacitación y apropiación de las ideas de progreso, participación e iniciativa comunitaria fue muy desafiante para las socias, y esto pueden asegurarlo después de ver los resultados de las intervenciones de cooperación internacional. La resistencia al cambio fue uno de los obstáculos más complejos de superar debido a la confrontación que tuvieron que hacer frente a sus creencias y su cotidianidad, “a mí me invitaban a las capacitaciones y a los talleres y yo les decía si, si, si voy a ir y nunca iba. Pero se me hacía raro porque desconocía la importancia que tenía estar en una organización” (Informante #3, 11 de noviembre 2021).

A partir de todos estos eventos, las socias han adquirido mayor conocimiento técnico sobre producción chocolatera encaminada a su industrialización. Más allá del volumen de producción, han priorizado la calidad, diversificándolo en varios productos terminados con el fin de tener una mayor proyección dentro del mercado. Comprenden además, quien es el consumidor al que quieren llegar y cuáles son sus características, debido a que buscan mantener al chocolate de 70% cacao como el producto insignia de la fábrica “que pena que nosotros los ecuatorianos no sepamos lo que saben los

Europeos porque ellos si saben, un europeo consume a diario una cantidad de chocolate, nosotros ni siquiera sabemos cuál es el bueno porque nos venden azúcar y manteca” (Informante #2, 11 de noviembre 2021). Cayón (2016) aborda este importante factor dentro de la cadena comercial a la que AMATIF desea participar, el cual es el perfil del consumidor de productos ambientalmente amigables y de comercio justo. El autor señala que la mayoría de estos consumidores, se encuentran en mediana edad, con nivel de estudios universitarios o superiores, este tipo de consumidor representa el 60% del total de consumidores de productos amigables con el medio ambiente y respetuosos con los productores, ya que otra característica importante es el explícito compromiso ecológico y social. Es decir, el consumidor promedio de este tipo de productos está en pleno conocimiento del origen y la naturaleza del mismo y posee los recursos económicos suficientes para adquirirlos recurrentemente, representando un porcentaje muy bajo de la población en general.

De todos modos, AMATIF no se cierra únicamente al público más especializado y conocedor de chocolate y otros derivados del cacao, también quieren aprovechar sus conocimientos y tratar de llegar a la mayor cantidad de personas posibles a través de varios chocolates producidos con métodos distintos, “Nosotras hacemos chocolate al 100% de cacao, pero también hacemos al 70%, 60% y hasta el 50% los cuales son chocolates más dulces y que tienen otra formulación, también hacemos chocolate blanco y con rellenos que nosotras mismas hacemos” (Informante #2, 11 de noviembre 2021). En definitiva, AMATIF procura mantener un equilibrio saludable entre sus principios como organización social, como fabricantes ambientalmente responsables y como representantes de una producción que busca rescatar prácticas vinculadas a su cultura e historia.

2.2.3. Desarrollo económico y métodos de comercialización

La fábrica de chocolate ha sido el logro más importante que ha tenido AMATIF como organización social, ya que funcionará como mecanismo para su autofinanciamiento y además pretende ser el principal medio de vida de las socias a mediano y largo plazo. Pero, antes de llegar a ese objetivo, todavía siguen trabajando en sus métodos de comercialización ya que continúa siendo informal. Por ejemplo, su modalidad actual de comercialización es por comisión, se le delega la venta de cierta cantidad de chocolate a cada socia vinculada con la fábrica y reciben el 25% de lo vendido. También trabajan como maquila de otras empresas y la fábrica funciona como punto de venta al por

mayor y menor a visitantes de Timbiré.

Asimismo, las socias que trabajan en la producción de chocolate dentro de la fábrica reciben una remuneración equivalente a 30 o 40 dólares semanales. Al ser una fábrica pequeña, las socias han decidido definir dos equipos de trabajo para alternarse semanalmente las tareas de producción, administración y comercialización de sus productos. Cabe señalar que esta remuneración es un ingreso aparte del obtenido de la venta individual por parte de las socias. De esta manera, dividen el trabajo equitativamente y permiten que todas se beneficien y participen en la producción.

En esa misma línea, uno de los motivos por el que todavía no se abren puntos de venta formales es la etiqueta y empaquetado de la barra de chocolate. A pesar de contar con los registros sanitarios y tener todos los documentos de funcionamiento en orden, todavía no han conseguido elaborar la presentación deseada. La presentación actual del chocolate es una bolsa de aluminio, recomendada por sus asesores en chocolatería, y una etiqueta con su logo. Esta presentación no cuenta con mayor información sobre el chocolate, como los valores nutricionales, registro sanitario o la información empresarial. En definitiva, AMATIF, como empresa productora de chocolate, continúa afinando estos elementos que son importantes para su salida final al mercado, a pesar de comenzar a percibir progresivamente ingresos económicos, “llevar todo eso es bastante y yo creo que dinamizamos mucho la economía dentro de los hogares de las mujeres que conforman esta organización y también dinamizamos la economía en nuestra comunidad” (Informante #3, 11 de noviembre 2021).

Por otro lado, las socias consideran que los ingresos económicos que reciben por la fábrica no son comparables con el conocimiento que han adquirido durante los últimos tres años sobre cacao y chocolatería, “recibimos ese incentivo económico, es algo que aportamos económicamente a nuestros hogares, pero más allá de eso nosotros nos sentimos afortunadas por la ayuda que hemos recibido, el conocimiento que nosotros hemos adquirido que ninguna de nosotras hubiéramos podido conseguir” (Informante #2, 11 de noviembre 2021). A pesar de no conseguir, por el momento, el impacto económico que realmente desean para ellas, como recibir un salario mínimo para cada una de las colaboradoras de la fábrica, han logrado identificar que la implementación de este proyecto ha marcado un precedente de manera grupal e individual dentro de su comunidad.

Conclusiones

El modelo alternativo de comercio justo se implementa parcialmente en el territorio de Timbiré, esto debido a que su ejecución se centra únicamente en la adquisición de cacao seco, excluyendo al chocolate producido por la fábrica de AMATIF. Esto disminuye drásticamente las posibilidades de potenciar el proceso técnico de producción y el alcance comercial del chocolate, el que finalmente debería ser el producto emblema de la organización. Además, existe mucha confusión respecto a la definición de los precios de compra que maneja Maquita con AMATIF y otros productores independientes de cacao. Esto ha generado que exista desinterés por entender las razones técnicas que existen detrás de la definición del precio internacional de cacao, provocando que las socias finalmente opten por vender menos de su cacao seco y utilizarlo para la producción de chocolate, el cual no está sujeto al sistema comercial de comercio justo.

Adicional a eso, se pudo evidenciar que la articulación de los productores rurales de Timbiré con Maquita Agro respecto a la venta de cacao no está en completa cohesión. Los precios de compra y venta varían por factores exógenos como el precio fijado internacional de cacao en la ICCO y por otros factores endógenos, como los requerimientos mínimos de compra de cacao seco, el lugar de compra dentro de las zonas rurales donde el valor del cacao obedece a la oferta y demanda por temporadas, entre otros. En síntesis, el precio mínimo de compra y la prima de comercio justo que se destinan para el desarrollo de las cooperativas y organizaciones vinculadas a este modelo comercial no se asientan en la parroquia de Timbiré.

Esto se exhibe en la inconformidad que existe por parte de las socias respecto a los precios de compra de cacao Nacional, ya que no se reconocen beneficios económicos significativos vinculados al modelo que maneja Maquita. Esto no quiere decir que el modelo de comercio justo no pueda funcionar en este territorio, ya que existen importantes potencialidades asociativas en la parroquia que podrían admitir su implementación si se lo hace de diferente manera. Una de estas posibilidades es mejorar la ejecución de este modelo comercial y fortalecer las capacidades comerciales de las beneficiarias y demás productores rurales con el fin de generar un impacto significativo en infraestructura y desarrollo social en la localidad.

De igual forma, existen otras oportunidades de mejora que están condicionadas por las necesidades de la localidad. La precaria capacidad productiva de las hectáreas de cacao es muestra de una problemática mayor en el sector rural, como las dificultades en el

acceso a educación, infraestructura, salud o créditos agrícolas, por mencionar algunos. Esto genera que no se desarrollen los métodos de producción en materia agrícola, la cultura tributaria o la diversificación y especialización de productos en Timbiré, Es importante recalcar que la intención final de la cooperación de organizaciones externas con una comunidad es servir de manera artificial como una función del Estado. En este caso, Maquita sirvió como puente hacia la tecnificación para AMATIF como productora de chocolates, pero ésta tecnificación no puede ser sostenida si el contexto social de la localidad no es capaz de integrar estas nuevas características a su realidad.

Por otra parte, el proceso de capacitación y tecnificación de cacao para la producción de chocolate ha sido la intervención más relevante de la cooperación que existe entre Maquita y AMATIF, permitiéndolas proyectarse como una empresa que quiere ser reconocida por rescatar las costumbres agrícolas de su ascendencia pero convertida en una actividad modernizada sin perder sus principios ecológicos y tradiciones culturales. La intervención de la Fundación Maquita ha permitido que sus beneficiarias desarrollen nuevos medios de vida, como la producción chocolatera o nuevas técnicas agrícolas, las cuales han tenido un impacto grupal e individual en la población por el cambio que han percibido como socias de una organización social y como mujeres dentro de su entorno familiar. El rol que han adquirido frente a la comunidad a partir de su participación en nuevas actividades productivas en la parroquia, ha permitido que este grupo de mujeres fortalezcan nuevas iniciativas para desarrollar diferentes alternativas agrícolas y comerciales dentro su parroquia.

Sin embargo, el impacto de este proyecto de desarrollo productivo no se ha quedado únicamente en el desarrollo de capacidades y fortalecimiento organizativo, también ha generado un cambio de esquemas respecto a la configuración de roles intrafamiliares y comunitarios. El empoderamiento de las socias es remarcable y lo han obtenido a partir del ejercicio profesional de chocolatería, una actividad que las ha enaltecido profundamente, ya que para ellas ser mujeres afro ecuatorianas rurales, organizadas, trabajadoras, emprendedoras y productoras es motivo de lucha y orgullo. Más allá de los ingresos económicos que generan mes a mes con su producción de chocolate, los cuales todavía son modestos, las socias de AMATIF priorizan su identidad y sentido de pertenencia con su comunidad.

Los resultados de la investigación evidencian que existen varios elementos que, por limitaciones de la propia investigación, no han podido ser analizados, como la

capacidad productiva de los trabajadores agrícolas de Timbiré, ya que no todos los productores están vinculados a la dinámica comercial de Maquita y AMATIF y por la informalidad en la que todavía se encuentran las actividades comerciales en torno al cacao en la zona no se lleva una contabilidad clara que exponga en números el desarrollo económico colectivo de la organización. Esto ya se encuentra problematizado en la asociación y se están buscando alternativas que pueden ser implementadas en un futuro, sobre todo en el área contable de la planta de producción respecto a la venta de chocolate y compra de cacao, todo esto con el fin de llevar un registro claro sobre el verdadero progreso en sus actividades comerciales.

Por lo tanto, este trabajo abre la oportunidad a futuras investigaciones que profundicen en los fenómenos sociales, productivos y culturales que impactan en la realidad agraria del cacao Nacional y CCN-51 de la parroquia y la provincia en general. Se han entrevisto causalidades que afectan a la capacidad productiva y la poca salida comercial de los productores rurales, como la infraestructura estatal, falta de información sobre la cadena comercial y tecnificación e incluso la introducción de un cacao ajeno al territorio esmeraldeño, como lo es el CCN-51. Finalmente, estos factores son relevantes para que futuros análisis los abarquen en diferentes dimensiones y permitan desarrollar mayores explicaciones en una escala diferente.

Asimismo, existen nuevas preguntas a partir de esta investigación referente a la fuerza de trabajo vinculada a la producción de cacao, independientemente de su tipo y la implementación de comercio justo en comunidades afro ecuatorianas. Los procesos productivos tradicionales y la falta de innovación en las técnicas se sostienen por diversos motivos, pero; ¿El comercio justo subsana de manera sostenible y eficiente las carencias económicas y productivas de la producción de cacao? ¿Los proyectos productivos por parte de la cooperación realmente se sostienen en el tiempo en este tipo de poblaciones rurales? La examinación de estas y muchas otras preguntas podrán explicar el verdadero alcance de las intervenciones de organizaciones y los comercios alternativos desarrollados para atender problemáticas históricas en el Ecuador. En el caso de Timbiré, esto se podrá observar únicamente con el tiempo, ya que todavía es demasiado pronto para sacar conclusiones definitivas a este asunto.

Bibliografía

- Andrade, Fabián. 2008. "Comercio justo y economía solidaria". *Revista afase* 49(49): 103-118.
- Borja, Juan. "La producción de banano bajo el sistema de comercio justo: un análisis del caso ecuatoriano". *Siembra* 3: 7-10.
<file:///C:/Users/Daniel%20Bonilla/Downloads/Dialnet-LaProduccionDeBananoBajoElSistemaDeComercioJusto-6140329.pdf>
- Calisto, Martin. 2016. "Comercio justo, seguridad alimentaria y globalización: construyendo sistemas alimentarios alternativos". *Íconos, revista de ciencias sociales* 55: 215-240. DOI: <http://dx.doi.org/10.17141/iconos.55.2016.1959>
- Cayón, Elena, García, María del Mar y Pérez, Andrea. 2016. "El perfil del consumidor de Comercio Justo". *Revista de Dirección y Administración de Empresas* 23: 75-95.
<https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/20330/5.%20E.Cay%c3%b3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- CEPAL, Secretaría Técnica del Comité Interinstitucional para el Cambio de la Matriz Productiva – Vicepresidencia del Ecuador. 2011. *Diagnóstico de la Cadena Productiva del Cacao en el Ecuador*. Quito: Vicepresidencia del Ecuador.
- Constitución de la República del Ecuador. 2008. Registro Oficial No. 449 del 20 de octubre.
- Coraggio, José. 2011. *Economía social y solidaria*. Quito: Abya-Yala
- Cortera, Alfonso. 2009. *Comercio justo sur-sur. Problemas y potencialidades para el desarrollo del comercio justo en la Comunidad Andina de Naciones*. Lima: GRESP
- Coscione, Marco y Mulder, Nanno. 2017. *El aporte del comercio justo al desarrollo sostenible*. Santiago de Chile: CEPAL.
<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/42404>
- Espinosa, Betty. 2017. *Las redes de comercio justo: interacciones entre el don y el intercambio mercantil*. Quito: FLACSO Ecuador.
<https://repositoriointerculturalidad.ec/jspui/bitstream/123456789/32726/1/Las%20redes%20de%20comercio%20justo%20C%20interacciones%20entre%20el%20don%20y%20el%20intercambio%20mercantil.pdf>
- Espinoza, Carlos y Mosquera David. 2012. "Estudio de factibilidad para la producción de cacao en el cantón San Lorenzo, provincia de Esmeraldas". Tesis de Grado. Universidad Central del Ecuador.
- Estupiñán, Araujo. 2018. "Análisis de la situación actual de la producción de cacao en el cantón Rioverde, provincia de Esmeraldas". Tesis de Grado. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Fridell, Gavin. 2005. "Comercio justo, neoliberalismo y desarrollo rural: una evaluación histórica". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 24(1): 43-57
- Kay, Cristobal. 1999. "Estructuralismo y teoría de la dependencia en el periodo neoliberal". *Nueva sociedad* 158(1):100-119.
- Klintman, Mikael. 2010. "Dealing with values that differ across concerned consumer groups and policy makers values as elements in societal concerns". *Policy Responses to Societal Concerns in Food and Agriculture. OECD* 1(1):59-70
<https://portal.research.lu.se/portal/files/5991882/1770253#page=130>
- León Villamar, Fersenth, Calderón Jorge y Mayorga Elsa. "Estrategias para el cultivo, comercialización y exportación del cacao fino de aroma en Ecuador". *Revista Ciencia Unemi* 9 (18): 44-55.
- Maquita agro. 2018. Principios comercio justo.

- <https://www.maquitaagro.com/comercio-justo/>
- Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca. 2020. Informe mensual de comercio exterior Agosto 2020. <https://www.produccion.gob.ec/wp-content/uploads/2020/10/Bolet%C3%ADn-mensual-October-2020-datos-agosto-BCE.pdf>
- Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. 2014. Estatuto Ministerial con Acuerdo ministerial No. 281. <https://www.agricultura.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/02/Estatuto-MAGAP.pdf>
- Ministerio de Comercio Exterior. 2014. Estrategia ecuatoriana de Comercio Justo 2014-2017. <http://www.clac-comerciojusto.org/ulcj/wp-content/uploads/2014/06/Estrategia-Ecuatoriana-de-Comercio-Justo.pdf>
- Navarrete, Henry. 2012. “Análisis de la capacidad institucional de tres organizaciones productoras en cacao de Esmeraldas, Ecuador”. Tesis de grado. Zamorano.
- Nelson, Valerie y Pound, Barry. 2009. “The Last Ten Years: A Comprehensive Review of the Literature on the Impact of Fairtrade”. Natural Resources Institute. Univeristy of Grenwich. https://www.nri.org/images/documents/development-programmes/equitable_trade/2010_03_NRI_Full_Literature_Review.pdf
- Pérez, Carlota. 2010. “Dinamismo tecnológico e inclusión social en América Latina: una estrategia e desarrollo productivo basada en los recursos naturales”. *Revista CEPAL* 100:123-145 https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11357/100123145_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Tornay, María. 2015. “La asignación de frecuencias comunitarias desde una perspectiva de género: dificultades en el acceso al derecho a la comunicación para las mujeres afrodescendientes e indígenas”. *CIESPAL. Congreso X Aniversario Telesur*. 329-344
- UNCTAD. 1964. “Polict Statements from the first United Nations Conference on Trade and Development”. *United Nations Publication* 64 (2). 23 de marzo – 16 de junio.
- UNCTAD. 2016. “Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo acerca de su 14º período de sesiones”. *Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo*. Nairobi. 17-22 de julio. http://unctad14.org/Documents/td519_es.pdf
- Sogge, David. 2004. *Dar y Tomar: ¿Qué sucede con la ayuda internacional?* Cataluña: Icaria Editorial.
- Stoler, Michelle. 2012. “El justo sabor del cacao: Desafíos y ventajas del comercio justo del cacao”. Tesis de maestría. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Valdez, Lorena (Socia de AMATIF), en conversación con el autor, 16 de septiembre de 2021.